

El caserío Katxola de Aiete se trasladará piedra a piedra para ubicarlo en Miramón

Este edificio exhibirá el sistema de producción artesanal de la sidra del siglo XVIII

JAVIER ROLDAN/DV. SAN SEBASTIAN

El caserío Katxola de Aiete, calificado como bien cultural y con la categoría de monumento, será desmontado piedra a piedra de su actual ubicación, en el paseo de Oriamendi,

para su reconstrucción en una parcela del área de Miramón. Este edificio singular se convertirá en un centro de interpretación de la producción de la sidra del siglo XVIII. La Comisión de Gobierno dará hoy luz verde al traslado de

este inmueble, que permitirá ampliar la calzada de la carretera Hernani-Donostia en donde está ubicado en la actualidad. La operación de desmontaje y reconstrucción costará 50 millones y será financiada por la Kutxa.

«Con esta actuación recuperamos y protegemos esta joya de nuestro patrimonio histórico para todos los ciudadanos. De esta manera, las intervenciones propuestas permitirán conocer y contemplar cómo se producía la sidra en este caserío-lagar del siglo XVIII», explicó el concejal de Urbanismo, Enrique Arana (EA). Esta operación, subrayó el edil, posibilita ensanchar el vial donde se encuentra ahora el edificio.

Las obras de desmontaje y reconstrucción del caserío se iniciarán en un plazo de seis meses desde la concesión de la licencia urbanística. Asimismo, esta actuación, según los informes técnicos, se ejecutará en un periodo máximo de 15 meses. El coste de estos trabajos supera los 50 millones, que serán financiados por la Kutxa, propietaria del caserío.

La entidad de ahorro será la encargada de realizar el traslado de la estructura e interior del inmueble histórico para reubicarlo en una parcela municipal de 960 metros cuadrados, situada junto al parque público de Miramón, junto a la plaza elíptica emplazada encima del anfiteatro. Una vez reconstruido el caserío en su nuevo emplazamiento, éste pasará a ser propiedad del Ayuntamiento.

«Nuestro objetivo es reconstruir con toda fidelidad la estructura del caserío y conservar los valores que han justificado su declaración



POSTIGO

Exterior del caserío Katxola, situado en la actualidad en el paseo de Oriamendi, en Aiete.

como monumento. Asimismo, se recuperarán las piezas que se han perdido tras las diversas transformaciones del caserío y se eliminarán otros elementos añadidos que no tienen relación con la función original de este baserri», relató el concejal Arana.

Katxola se convertirá en Miramón en un centro de exhibición

de la producción de la sidra y, según Arana, «se convertirá en uno de los lugares emblemáticos del polígono de Miramón».

Visión de conjunto

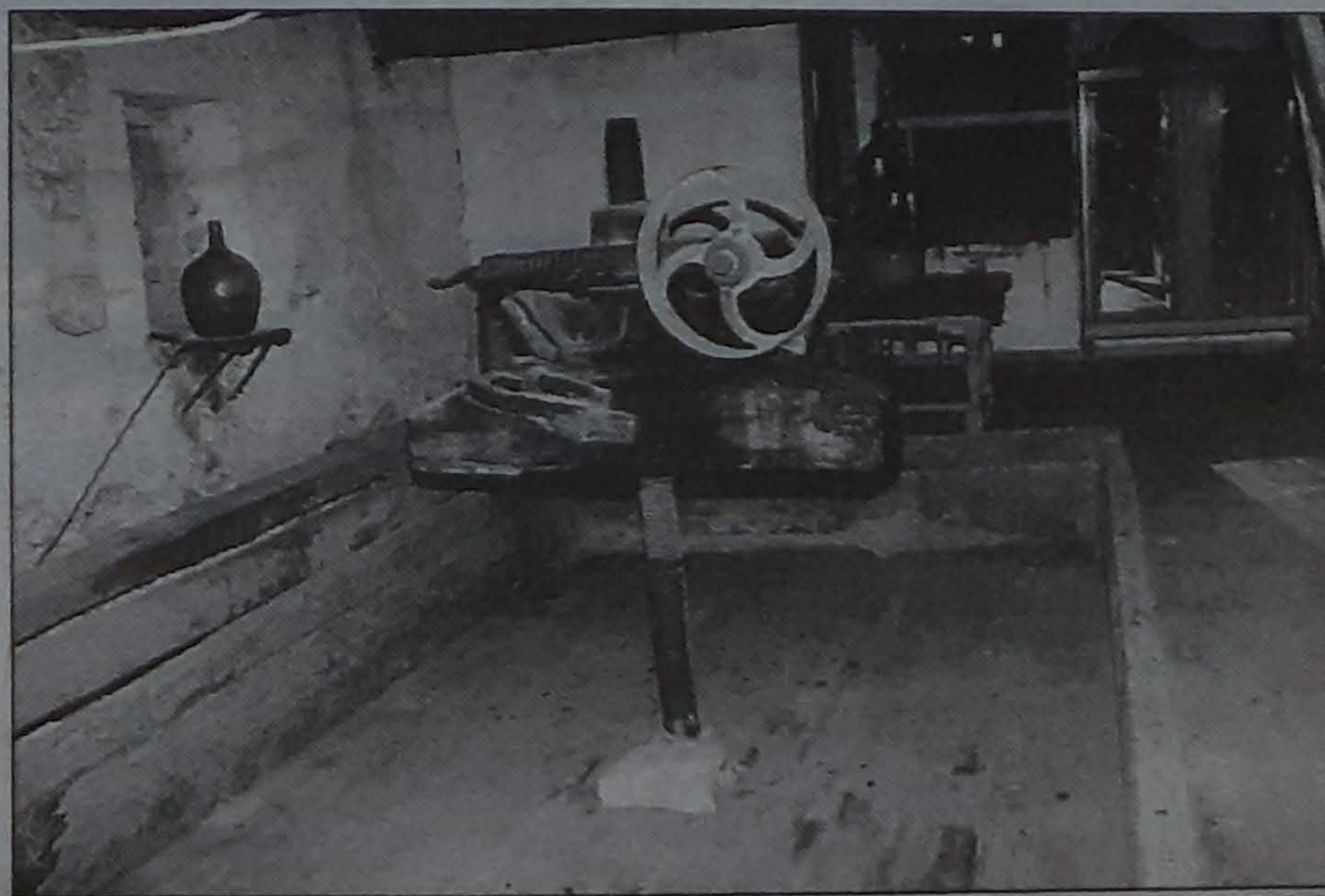
El proyecto de reconstrucción del edificio prevé que desde una escalera central se pueda percibir una visión de conjunto, tanto del lagar,

situado en un lateral, como del caserío-habitación.

También se prevé instalar un completo sistema de producción de sidra para ofrecer la réplica de su elaboración hace tres siglos. El proceso se explicará a través de paneles interpretativos y didácticos sobre la historia y evolución del caserío-lagar.

Un gran lagar

El caserío Katxola Berri, en la actualidad deshabitado, se construyó durante el segundo cuarto del siglo XVIII, tras segregarse del ámbito perteneciente al viejo caserío Katxola. Nació como una vivienda unifamiliar, en un entorno todavía rural, pero de limitadas posibilidades para la cría del ganado o el cultivo de trigo o maíz. Su proximidad con el núcleo urbano de San Sebastián posibilitó a sus propietarios el acceso al mercado diario con productos de la huerta, animales de granja, fruta y sidra. Este último producto fue la apuesta fundamental del caserío, ya que sus titulares diseñaron el edificio como una gran máquina de transformación en la que casi la mitad del volumen construido estaba dedicado al lagar. Este ámbito seguía el modelo de presión directa que se había comenzado a difundir a finales del siglo XVII. Este artificio sustituía a los viejos lagares de viga, basados en el juego de un gran brazo de palanca con contrapeso. Su estructura, a pesar de ocupar un gran espacio, no tenía funciones de soporte del edificio.



POSTIGO

Una de las máquinas de Katxola para elaborar sidra.